

RE-SIGNIFICACIÓN DE LA EVALUACIÓN EN POS DE UNA EVALUACIÓN PARA EL  
APRENDIZAJE

JUAN ERNESTO TIBOCHA BUITRAGO  
MIGUEL ANTONIO ROSSO JAIMES

UNIVERSITARIA UNIAGUSTINIANA  
FACULTAD DE HUMANIDADES, CIENCIAS SOCIALES Y EDUCACIÓN  
ESPECIALIZACIÓN EN PEDAGOGÍA  
BOGOTÁ D.C  
2017

RE-SIGNIFICACIÓN DE LA EVALUACIÓN EN POS DE UNA EVALUACIÓN PARA EL  
APRENDIZAJE

JUAN ERNESTO TIBOCHA BUITRAGO  
MIGUEL ANTONIO ROSSO JAIMES

ASESOR:  
Mg. DIEGO FERNANDO VILLAMIZAR

UNIVERSITARIA UNIAGUSTINIANA  
FACULTAD DE HUMANIDADES, CIENCIAS SOCIALES Y EDUCACIÓN  
ESPECIALIZACIÓN EN PEDAGOGÍA

BOGOTÁ D.C

2017

NOTA DE ACEPTACIÓN

-----  
-----  
-----  
-----

-----

Firma del presidente del jurado

-----

Firma del jurado

-----

Firma del jurado

## DEDICATORIA

### **Por Juan Tibocho**

A Mishelle, S & B, por quien vale cada esfuerzo y logro...

A mis padres Eduardo y Luz por su infinita confianza depositada en mí...

A mi hermano Edward, quien con su personalidad me enseña a diario el valor de la Familia...

### **Por Miguel Rosso**

A mi Samuel a quien le dedico cada segundo de mi vida...

A Ana por animarme y convencerme que puedo llegar a mis metas...

A mi familia quienes me aguantaron el mal genio después de tantas noches de estudio...

## AGRADECIMIENTOS

A Dios por la fuerza en los momentos difíciles...

A Ovidio Díaz, un líder dedicado...

A Diego Villamizar, un gran Amigo y Maestro...

## TABLA DE CONTENIDO

TABLA DE CONTENIDO.....	6
RESUMEN.....	7
ABSTRACT.....	7
PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA.....	8
OBJETIVO GENERAL.....	10
OBJETIVOS ESPECÍFICOS.....	10
INTRODUCCIÓN.....	11
JUSTIFICACIÓN.....	13
MARCO TEÓRICO.....	17
MARCO CONCEPTUAL.....	20
MARCO REFERENCIAL.....	22
METODOLOGÍA.....	26
TIPO DE INVESTIGACIÓN.....	26
POBLACIÓN Y MUESTRA.....	27
CARACTERIZACIÓN DE LA POBLACIÓN.....	28
INSTRUMENTO DE RECOLECCIÓN.....	29
CATEGORIZACIÓN.....	31
PROCESO DE CATEGORIZACIÓN.....	32
CATEGORÍA N° 1: DIDÁCTICA.....	32
CATEGORIAS EMERGENTES DE LA DIDÁCTICA.....	33
LÚDICA.....	33
ENSEÑANZA.....	33
JUEGO.....	34
CATEGORÍA N° 2: EVALUACIÓN.....	34
CATEGORIAS EMERGENTES DE LA EVALUACIÓN.....	35
CLASIFICACIÓN.....	35
MECANISMO DE CONTROL.....	36
CATEGORÍA N° 3: EVALUACIÓN PARA EL APRENDIZAJE.....	36
CATEGORIAS EMERGENTES DE LA EVALUACIÓN PARA EL APRENDIZAJE.....	37
RETROALIMENTACIÓN.....	37
AUTO-EVALUACIÓN.....	37
ANÁLISIS DE DATOS.....	38
CONCLUSIONES.....	42
BIBLIOGRAFÍA.....	46
ANEXOS.....	48

## RESUMEN

La evaluación juega un papel indispensable en la formación y en el proceso de enseñanza y aprendizaje, pero, teniendo varias características importantes para ayudar con estos procesos, en la práctica la evaluación ha sido marginada a ser un paso previo a la calificación, una supervisora que castiga, una herramienta de control e incluso un filtro para promover de grado, lo anterior, obedece a las nociones que se tienen del término y la reflexión que se ha hecho de este, sin hacerla parte de las otras dimensiones de la educación. El giro que se propone este trabajo es el de re-significar el concepto de evaluación e integrarla en los procesos didácticos, de tal manera que el estudiante sea un participante activo de su propia formación, usando para ese propósito la evaluación para el aprendizaje, ya que restablece el papel de la evaluación y le da un sentido más formativo que punitivo.

## ABSTRACT

The evaluation plays an indispensable role in the formation and in the teaching and learning processes, but, having several important characteristics to help with these processes, in reality the evaluation has been marginalized to be just a step prior to qualification, a supervisor that punish, a control tool and even a filter to promote grade, the above-mentioned obeys the notions that exists for this term and the consideration that has been made of it, without making it part of the other dimensions of education. This work is intended to resignify the concept of evaluation and integrate it into the teaching processes, so that the student is an active participant in their own training, using for this purpose the evaluation for learning, as it restores the role of the evaluation and gives it a more formative sense than punitive.

## PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

La educación se ha pensado como vital e indispensable para el actuar humano y se le ha otorgado la función de transformar el hombre y la sociedad, tareas nada sencillas y de suma importancia para el progreso individual y colectivo, pero desde la experiencia escolar -como estudiante o docente- se presentan constantemente casos donde la educación parece ser el enemigo, un momento al cual temerle, un proceso de años que se hace cada vez más difícil y menos agradable.

Esta recepción tan negativa tiene como responsables muchos factores, no se le puede ni se le debe atribuir a una sola cosa el descontento por la educación, ya que estamos hablando de un entramado de elementos, en el cual la falla de uno solo de estos puede entorpecer la función de todos los demás, pero existe una característica del proceso educativo que parece destacarse de otros por el miedo que genera, un instante que arruina o glorifica todo lo anterior a su aparición, un punto de no retorno, una meta a la cual todo debe apuntar, no estamos hablando de otra cosa que la evaluación.

La evaluación –en teoría- cumple varias funciones, surge y actúa en varios niveles, tantos que se entrelaza con todos los momentos de la pedagogía o como lo menciona José Sacristán en su texto *Comprender y transformar la enseñanza* “Abordar el problema de la evaluación supone necesariamente tocar todos los problemas fundamentales de la pedagogía” (Sacristán, 1992, p. 3). De aquí que el pensar en la evaluación sea un tema de vital importancia, pues desde la planeación del contenido, la ejecución de la clase, la recepción por parte del estudiante y el objetivo que se tenga para enseñar estará permeado por la concepción y aplicación que se tenga del concepto de la evaluación.

Sin embargo, la evaluación tiene características intrínsecas que pueden dificultar su ejecución, esto se debe en parte a que se le toma como un elemento desarticulado del proceso, solo como un final y como se mencionó anteriormente como un punto sin retorno.

En este punto es que nace y se mantiene el error, ya que una mala teorización de que es la evaluación, llevara a una mala práctica de la misma y por último a una mala recepción de ésta; la evaluación se le ha tomado como sinónimo de calificación, reduciéndola a una prueba escrita y una cuantificación del resultado, en otras palabras, como la vigilante de la pedagogía, la norma y el castigo por un mal desempeño, razón por la cual a muchos estudiantes tienen como objetivo pasar la evaluación no aprender de ella o con ella, sino simplemente pasarla sin importar el miedo.

Cabe aclarar que lo aquí se plantea no es una extinción de la evaluación ni una erradicación de su papel, sino más bien a partir de una reflexión llegar a una re-integración, o sea, resignificar esta parte de la pedagogía para que cumpla una relación más cercana con el proceso de enseñanza y aprendizaje y ayude la formación en lugar de ser normativa en palabras de Sacristán: “La evaluación con fines formativos sirve a la toma de conciencia que ayuda a reflexionar sobre un proceso, [...] Pretende ayudar a responder a la pregunta de cómo están aprendiendo y progresando.” (Sacristán, 1992, p. 26) Por ende, lo anterior invita a pensar en la posibilidad de una evaluación que no solo califique, sino que forme, construya y eduque.

Por lo tanto, un cambio en la teorización de este elemento se convierte en algo no solo importante sino también urgente, ya que cambiaría la práctica de la misma, su papel y su resultado. De esta manera queda la ardua tarea de iniciar este nuevo camino y surge la compleja pregunta de: ¿Cómo re-significar la función de la evaluación para que ésta tenga relevancia en el proceso de aprendizaje?

## OBJETIVO GENERAL

Re-significar la función de la evaluación para que ésta tenga un papel formativo al interior del proceso de la enseñanza y el aprendizaje.

## OBJETIVOS ESPECÍFICOS

Develar cuál es la concepción actual, en docentes, que se tiene sobre la evaluación en el proceso de enseñanza y aprendizaje

Definir cuál debe ser el papel que debería desempeñar la evaluación al interior del proceso de enseñanza y aprendizaje.

Proponer elementos y medios que lleven a la re-significación y a una nueva concepción de la evaluación en su función de aprendizaje y formación.

## INTRODUCCIÓN

La pedagogía en muchas de sus concepciones tiene como objetivo formar seres humanos integrales, esto se refiere a que el proceso pedagógico tiene una naturaleza transformadora, busca convertir a los integrantes del proceso en seres más aptos para su entorno y que al mismo tiempo lo puedan mejorar; hacer a estos individuos más adecuados para ciertas funciones sociales, pero sea cual sea el objetivo ideal y el obtenido, este debe ser demostrado, o en otras palabras, se debe evidenciar el resultado o el proceso en sí mismo.

Es en el anterior párrafo donde nace la necesidad del concepto de evaluación, pero los problemas surgen cuando este elemento no aporta al proceso, sino que por el contrario lo retrasa, acentúa la relación docente-alumno en el punto donde el primero mide al segundo, sin tener en cuenta el papel que realmente juega la evaluación dentro de la educación.

En cualquier caso, la evaluación ubica al alumno en el centro del proceso educativo, pero también lo ubica bajo la mira, lo convierte en un objeto de estudio carente de características humanas, cuya función es la de responder acertadamente a un cúmulo de preguntas, pensadas más con la intención de hacer evidente lo que no ha aprendido y no lo que sí ha logrado.

De esta manera pareciera que la naturaleza de la evaluación va en contra-vía con la del proceso pedagógico en sí, parecieran fuerzas opuestas, donde una intenta formar al alumno y la otra hacerlo fracasar, haciendo inútil el proceso o en palabras de la educadora Edith Litwin: “Los actos de evaluación aislados y descontextuados que se realizan a modo de “corte vertical” de dicho proceso poco nos dicen sobre las razones por las cuales éste ha ocurrido de ese modo.” (Litwin, 1998, p. 11). Así mismo la evaluación no es pensada en contra posición del proceso pedagógico sino parece también guardar una relación contradictoria consigo misma, pues se le ha tomado como calificadora del proceso, pero al mismo tiempo ajena a éste, debe dar razones de un proceso al cual no está articulada y del que parece no conocer mucho.

En la actualidad parece que la evaluación no solo se desarticula del proceso pedagógico, sino que además ensancha la brecha entre estudiante y docente. Ésta relación se ve diseccionada

por la característica de calificar, ya que, aunque todo el proceso gire en torno del estudiante, el docente se impone en muchos casos como el único autor de la evaluación, no le basta con definir los contenidos que se impartirán, sino que además toma la potestad de decidir cuáles y como los evaluara, esto refiere a la idea de que el estudiante es ajeno a las decisiones que se toman sobre su propia educación.

De lo anterior, se podría entender que la evaluación se percibe más como un mecanismo de poder, en el cual el docente ejerce total autoridad, formulando únicamente desde perspectiva como se evaluará, la escritora Litwin hace énfasis en la importancia que este tema ha adquirido con el tiempo: “creo que la relación evaluación-poder es uno de los temas centrales del campo evaluativo de los ‘90.” (Litwin, 1998, p. 14). Y se ha hecho importante porque de esta relación surgen los parámetros de conducta que regulan todo el proceso, tal vez esta idea del poder efectuado a través de la evaluación es la que fomenta el miedo y los nervios a la hora de evaluar.

Por otro lado, La evaluación no debe restringirse a una parte del proceso, no debe ser solo la medida del desarrollo, sino que debería involucrarse con el aprendizaje directamente, abandonar la faceta intimidante con la que la relación de poder la dota y abrirla a la posibilidad de la inclusión y la apropiación del estudiante, que él tome parte en el cómo y el para qué de la evaluación.

Así la evaluación no solo pierde su efecto de terror, sino que también se hace partícipe de manera más activa en el ámbito de la enseñanza, no solo cuantifica la experiencia del estudiante, sino que también hace parte de su formación: “Libertad y autonomía, democracia y auto valía son también cosas que se aprenden en las escuelas. Y el espacio de las prácticas evaluativas es, entre otros, un lugar potente para esos aprendizajes” (Litwin, 1998, p. 15). Con la anterior cita se puede evidenciar la naturaleza formativa de la evaluación, a la vez que se asocia a contenidos que esta misma puede enseñar, en donde puede llegar a ser un medio en lugar de un fin.

## JUSTIFICACIÓN

A lo largo de la historia de los procesos pedagógicos se le ha dado un papel relevante a la evaluación, este concepto entendido como una regla de medida para saber si el alumno logró o no las competencias, conocimientos, saberes o adquisición de información que el maestro impartió durante sus clases.

Esto hace que la evaluación en muchos sentidos sea la última etapa del proceso pedagógico, el obstáculo final entre el estudiante y la formación, ya que una evaluación lograda en alto nivel demuestra una calidad intelectual de la misma altura, es decir, que una nota alta significa una mayor aprehensión del conocimiento, mientras la reprobación de ésta significa nada menos que la falla y se convierte en un signo de un malogrado proceso.

En este sentido la mayoría de las definiciones sobre evaluación se enmarcan en un plano que se puede denominar normativo. [...] La evaluación así aparece solo como una probabilidad de determinar en qué medida las acciones realizadas se ajustan o no a ese patrón normativo y no tanto como una posibilidad de definir nuevas normas o bien recrear las existentes. (Nydia Elola, 2000, p. 4)

Lo anterior evidencia el tratamiento que se le ha dado a la concepción de evaluación, al mismo tiempo que delimita su función al interior de los modelos pedagógicos, es decir, se tiene la evaluación como una suerte de punto sin retorno, una alerta que avisa que el barco se hunde y que no hay mucho tiempo para evacuar; obligando al alumno y al docente a nadar exhaustos a una orilla segura; pero ese no es el objetivo de la educación, y la evaluación no debería estar en tan paupérrimas nociones, no debería suscitar miedo en el estudiante y por supuesto no debería ser la última palabra ni mucho menos un signo punitivo; La evaluación como cualquier otro elemento del proceso pedagógico debe procurar aportar a la experiencia positiva que es la educación, en otras palabras, debe cumplir un rol más participativo en la formación que calificador de la misma.

Es en el anterior terreno en que debemos indagar, redefinir la participación que tiene la evaluación en el proceso de enseñanza y de aprendizaje, y encontrar esas otras funciones que

puede cumplir la evaluación y que están más allá de la normatividad o la calificación, a la vez que se intentan disipar el misticismo y las tinieblas que rodean el concepto y reintegrarlo al proceso, nos referimos a reconciliar la evaluación con el alumno y el docente.

Pero reconocer la importancia de reflexionar sobre la evaluación es solo el primer paso, para lograr una re-significación duradera y útil primero se debe indagar a fondo sobre cómo se ha venido entendiendo la evaluación y en qué momentos se ha llevado a la práctica esta teoría y ahí se podrán localizar los elementos al interior de la evaluación que se deben re-significar o reestructurar. Para esto reconocer la evaluación cómo un proceso se hace necesario, ya que ésta no es un fenómeno espontáneo en la educación.

La evaluación tiene su origen en la planeación consiente y estratégica de los objetivos que se desean alcanzar; los pasos a seguir en el momento que se planea evaluar son: en primera instancia la reflexión de las siguientes preguntas: ¿Qué se desea evaluar? y ¿para qué se quiere evaluar? Éstas preguntas ya resalta la unilateralidad del proceso, sin ser un problema netamente lingüístico la conjugación del verbo desear en primera persona excluye del proceso al estudiante, es decir, ¿acaso el estudiante no puede participar al decidir que se desea evaluar?, ¿debería poder hacerlo!

Y no solo por un acto de justicia sino por la relación de la primera pregunta con la segunda ¿para qué se le quiere evaluar?, ya que en esta parte es que la naturaleza formadora de la educación se hace importante, si se supone que se evalúa para medir conocimiento, el estudiante tendría que opinar sobre que conocimientos ya posee y pueden ser evaluados. Pero en la mayoría de los casos la evaluación es solo un requisito, un algo que aplica el profesor con miras a la calificación, desarticulándola del resto del proceso y eliminando su vínculo didáctico, en palabras de Alicia Camilloni:

En la primera etapa el profesor emplea técnicas de evaluación para apreciar el valor de las adquisiciones realizadas por los estudiantes. La función típica de la evaluación está aquí presente. Se recurre a ella para calificar y seleccionar a los estudiantes con vistas a su promoción (Camilloni, 2013).

Así la calificación y la selección se convierten en dos de los elementos más importantes al momento de pensar en crear una evaluación.

La segunda parte está ligada a la información y cómo el registro correcto o incorrecto de ésta califica y clasifica al estudiante, aquí es donde se exalta otro problema en la concepción de la evaluación, pues el cómo se registra la información se empata con el instrumento que se usa para evaluar; existen distintas maneras de evaluar y cada una de ellas responde a las aptitudes del docente y el estudiante, pero se suele estandarizar y repetir el mismo tipo de evaluación, un ejemplo claro de ello es que no es un secreto que la prueba escrita se alza como favorita de muchos para medir el aprendizaje, lo cual desconoce por completo el por qué se evalúa, ya que no tiene en cuenta las características del evaluado sino las preferencias del evaluador.

Para la profesora Camilloni esta preferencia por las pruebas escritas y estandarizadas obedecen a una generalización del que-hacer docente y a una impersonalización del mismo, ya que aquí el docente no debe inventar solo aplicar y se sostiene en su elección por vía del argumento de la mayoría: “Vemos así cómo se generaliza de pronto el empleo de un todo didáctico o de un determinado tipo de prueba objetiva. En la docencia se siguen los dictados de la moda al igual que en todos los órdenes de la vida” (Camilloni, 2013, p. 4). Es difícil crear además de ser una facultad olvidada por las políticas educativas en la actualidad, pero esta facultad se manifiesta necesaria en el docente, pues la transformación a la que aspira a la educación solo es posible en la medida que se conozca el estado actual del individuo a transformar, hecho que se hace imposible de reconocer con pruebas estandarizadas y bajo el marco de una sola habilidad en la que todos son calificados.

Para concluir este es el proceso que regularmente se sigue para crear una evaluación, la cual ubica a esta misma con un resultado, un punto de no retorno, algo aparte de la dinámica de enseñar y aprender, pues no enseña nada al estudiante ya que solo lo califica y en el remoto caso en que la evaluación permita aprender algo no será de mucha utilidad pues ya se estarán dando los últimos momentos del proceso.

Lo significativo de evaluar es cuando con esta práctica se nutre el proceso, no se planta solo en la dimensión calificativa sino en la formativa:

Evaluar consiste, en emitir juicios de valor acerca de algo, objetos, conductas, planes. Estos juicios tienen una finalidad. La evaluación no tiene un fin en sí misma. No se evalúa por evaluar. Se evalúa para tomar decisiones con respecto a la marcha de un proceso (Camilloni, 2013).

Esto es lo más destacable de la reflexión acerca de la evaluación; ésta es un proceso ligada al interior de otro proceso –el educativo- y no está solo para emitir juicios sino para tomar decisiones y para enseñar, no debe ser el culmen del proceso, sino que debe orientar la mejor manera de llegar a los objetivos propuestos al inicio del acto pedagógico.

## MARCO TEÓRICO

La escuela o cualquier institución educativa, se presentan comúnmente como un lugar donde se va a aprender x o y formación, pero, de hecho, la función de la escuela en la sociedad apunta a una dimensión mayor, pues, su función principal es la de ser uno de los principales elementos en la formación humana y ciudadana.

Por lo anterior, el trabajo del educador tiene más profundidad de la que se percibe, y su papel es relevante en la construcción de cualquier estructura social, ya que, del docente es que se aprenden los límites, las normas, los conceptos e ideales sociales, o como el profesor Giroux dice: “No se trata sólo de fronteras físicas: son fronteras culturales históricamente construidas y socialmente organizadas dentro de mapas de reglas y regulaciones que limitan y posibilitan identidades, capacidades individuales y formas sociales específicas” (Giroux, 2003, p. 210). Así mismo, estos límites que el docente enseña van siendo aprendidos y replicados, por lo que el encuentro con el estudiante es el lugar adecuado para plantar los aspectos más positivos o negativos de la realidad, haciéndolos germinar con el paso del tiempo y la instauración del proceso educativo.

Este proceso educativo, contiene en su estructura interna un sinnúmero de elementos que interactúan y confluyen para que funcione adecuada o inadecuadamente, pero, dentro de estos elementos existe uno que resalta por su aparente naturaleza de juicio, castigo o recompensa, y es la evaluación; la cual, tiene un rol indispensable en las dinámicas educativas, queda por examinar entonces, este concepto a que lógicas responde y a cuáles debería responder.

Se toma como referencia a la profesora Alicia Camilloni al ser eje transversal en la propuesta de investigación, ya que su postulado frente a la evaluación complementa lo deseado tratar en el presente trabajo. En primera instancia existe una preferencia por las pruebas escritas y estandarizadas, las cuales obedecen a una generalización del que-hacer docente y a una impersonalización del mismo, ya que aquí el docente no debe inventar, sino únicamente aplicar y además se sostiene en su elección por vía del argumento de la mayoría: “Vemos así cómo se generaliza de pronto el empleo de un todo didáctico o de un determinado tipo de prueba objetiva.

En la docencia se siguen los dictados de la moda al igual que en todos los órdenes de la vida” (Camilloni, 2013, p. 4). Es difícil crear e innovar, ya que ésta es una facultad olvidada por las políticas educativas en la actualidad, pero esta facultad se manifiesta necesaria en el docente, pues la transformación a la que aspira a la educación solo es posible en la medida que se conozca el estado actual del individuo a transformar, hecho que se hace imposible reconocer con pruebas estandarizadas y bajo el marco de una sola habilidad en la que todos son calificados.

Uno de los problemas que resaltan, en este tipo de temas de investigación es que la realidad, la teoría y la idealización de los conceptos, están separados por brechas abismales, ya que, por un lado, se plantean caminos y metas que responden a realidades muy concretas; y, por otro lado, el exceso de práctica sin teoría nos ubica en un plano netamente producto del azar, lo que dejaría algo tan importante como los resultados de la educación y la evaluación, como simples espacios de práctica de la suerte.

Otro problema, es que la evaluación se está dejando fuera del proceso pedagógico, –tal vez por exceso de práctica sin teoría- y no se le atribuyen más cualidades o características que la de ser un filtro atemorizante, un estado que no tiene mucho que ver con el aprender o enseñar sino, con solamente el juzgar.

Para concluir este es el proceso que regularmente se sigue para crear una evaluación, la cual ubica a esta misma con un resultado, un punto de no retorno, algo aparte de la dinámica de enseñar y aprender, pues no enseña nada al estudiante ya que solo lo califica y en el remoto caso en que la evaluación permita aprender algo no será de mucha utilidad pues ya se estarán dando los últimos momentos del proceso.

Lo significativo de evaluar es cuando con esta práctica se nutre el proceso, no se planta solo en la dimensión calificativa sino en la formativa, en palabras de Camilloni:

“Evaluar consiste, en emitir juicios de valor acerca de algo, objetos, conductas, planes. Estos juicios tienen una finalidad. La evaluación no tiene un fin en sí

misma. No se evalúa por evaluar. Se evalúa para tomar decisiones con respecto a la marcha de un proceso” (Camilloni, 2013, p. 6).

Esto es lo más destacable de la reflexión acerca de la evaluación; ésta es un proceso ligada al interior de otro proceso –el educativo- y no está solo para emitir juicios sino para tomar decisiones y para enseñar, no debe ser el culmen del proceso, sino que debe orientar la mejor manera de llegar a los objetivos propuestos al inicio del acto pedagógico.

## MARCO CONCEPTUAL

Dentro del trabajo, encontramos como columna vertebral algunos conceptos, que a lo largo del mismo ayudarán a establecer un margen y/o guía para delimitar lo trabajado. Los conceptos son: Evaluación ya que éste es el elemento a re-significar por su condición determinante en el proceso educativo. La didáctica por otro lado, desempeña un importante papel en el proceso, ya que determina los parámetros de función y desarrollo de la evaluación en determinada área del conocimiento. Por último, la evaluación para el aprendizaje es relevante como meta y objetivo de la re-significación de la evaluación, es decir, una evaluación participe del proceso de aprendizaje.

Para entender las bases conceptuales a cabalidad, es pertinente profundizar en el recorrido conceptual y en los aportes intelectuales que han venido construyendo a lo largo de la historia estos elementos.

la didáctica en primer lugar, sobre sale por la amplia reflexión que ha tenido entorno a su que hacer y su relación con los demás elementos de la educación, a su vez, pone el acento en la interacción activa de los participantes del proceso de enseñanza aprendizaje, en la adecuada planeación y ejecución del proceso mismo, como lo menciona la profesora Elsa Barrientos en su texto *Didáctica de la educación superior: "Como los docentes, también los estudiantes necesitan desarrollar estrategias para participar en los nuevos contextos y procesos educativos, que los colocan como protagonistas y los hacen responsables de su propio aprendizaje"* (Barrientos, 2008, p. 37). lo anterior, referencia la característica de la didáctica con la que se apoyará la investigación, y es la de planear y articular los distintos elementos que hacen parte, principalmente la parte humana del proceso y de la evaluación.

Ahora bien, la didáctica juega un papel indispensable en esta investigación, pues, en la reflexión de los elementos enseñanza-contenido-maestro-estudiante, la evaluación no ha sido tomada en cuenta, ya que, si cada saber o disciplina tiene un método adecuado para ser enseñado y aprehendido, debería ponerse en práctica un método evaluativo que sea coherente, eficaz y relacionado con lo que se enseña y como se está enseñando, y es desde el concepto de didáctica

con el que se puede plantear el problema de las pruebas estandarizadas y la falta de innovación al evaluar.

Dichos conceptos aportan a la investigación desde su misma naturaleza, ya que la evaluación, por ejemplo, es el tema central a tratar en el trabajo, desde el análisis de una evaluación escrita y estandarizada, la cual, arroja al final del proceso un resultado, hasta una forma diferente de evaluar y ser evaluado buscando como resultado una evaluación para el aprendizaje.

Por ende, la evaluación es un actor principal del proceso de enseñanza y aprendizaje, por lo tanto, se debe profundizar en su relación con los demás elementos, así mismo, la imagen que se tiene de la evaluación, a esto la pedagoga Zulma Perassi afirma que: *"La concepción o el paradigma de evaluación que sustenta una institución escolar facilita u obstaculiza el camino hacia el fracaso"* (Perassi, 2009, p.71), Pareciera injusto una aseveración de tal magnitud, e incluso poner sobre la evaluación tal responsabilidad, pero, es indispensable que los docentes y la institución, posean un concepto de evaluación que sea acorde con sus propósitos, un docente con una idea de evaluación que sea más punitiva que formativa, es un docente que castigará con la evaluación en lugar de formar, despertando sentimientos negativos, generando miedo y propagando un sentido negativo del concepto evaluar, lo que ira afectando sistemáticamente otros elementos, como la metodología y la planeación entre otros.

Este concepto de evaluación, tiene varias características tanto en el ámbito teórico, como en la práctica, pues se le entiende y se le lleva a la práctica como el punto final de un proceso, al cual no ha estado muy ligado.

## MARCO REFERENCIAL

Son varias las definiciones y roles que se han formulado entorno a la evaluación, cada uno de ellos aportando una dimensión nueva o aclarando una determinada función de ésta al interior del proceso educativo, lo cual, se debe a que el término de evaluación se constituye como un elemento indisoluble en la relación de enseñanza y aprendizaje.

Por tal motivo el escrito Sneider Saavedra Rey, en su artículo Hacia una evaluación formativa, crítica y artística de la creación literaria del 2013, aporta una serie de elementos relevantes a la investigación, ya que en él se pretende evaluar el sentido educativo de las prácticas de la evaluación, es decir, un análisis de la evaluación en el campo de la docencia y en el proceso de enseñanza y el aprendizaje.

Éste escrito hace énfasis en la importancia de crear, aplicar y reflexionar una evaluación coherente al campo de estudio donde se ejecuta, dando así parámetros conceptuales del papel de la evaluación en la didáctica específica.

Lo anterior, encuentra soporte y seguimiento en el texto Proceso de reflexión docente para mejorar las prácticas de la evaluación de aprendizaje en el contexto de la educación para jóvenes del 2016, elaborado por Juan Ariel Muñoz, Carolina Pilar Villagra y Segundo Edgardo Sepúlveda, en el cual, se unen estos docentes para realizar un escrito que aporta a la conceptualización entorno a la práctica docente y evaluativa, de esta manera, su enfoque principal se basa en buscar cómo la evaluación debe pertenecer al proceso de la enseñanza y no dejarla como último requisito para aprobar o no lo aprendido. Por otro lado, los autores argumentan que las evaluaciones de los aprendizajes están divididas en tres fases o etapas, las cuales se clasifican de la siguiente manera:

Fase uno: Diagnóstico comprensivo, es decir, identificación de fortalezas y debilidades de los estudiantes.

Fase dos: Innovación, en la cual se analiza principalmente la capacidad de los estudiantes de crear y superar sus debilidades percibidas en la etapa uno.

Fase tres: Consolidación, paso en el cual se contrasta lo adquirido en el proceso con la retro-alimentación dada por el docente, con el ánimo siempre de buscar un proceso de mejora continua.

Estos autores no solo rescatan la relevancia de la evaluación, sino que, dan un paso más allá, desde situar una génesis consiente y racional de la evaluación, pasando por la necesidad de innovar la misma, hasta llegar a la culminación del proceso en el acto de retroalimentar lo aprendido, es decir, este texto exhorta a dirigir los esfuerzos en crear una evaluación para el aprendizaje, no solo en una etapa calificativa sino también de aprendizaje.

De tal modo, la evaluación estará en disposición y participación más activa en las aulas, en una relación coherente con los demás elementos del proceso, articulando la dimensión de aprehensión de la información y la calificación que se le da al aprendizaje, ésta articulación es tema central del compilado La Evaluación en la Escuela que fue un curso dirigido a maestros en el 2013, el cual se convierte en texto, donde se aborda el tema y la problemática de la evaluación desde la perspectiva de ocho autores, quienes reconocen la evaluación como necesaria en el proceso de la enseñanza y la cual debe tener un enfoque formativo en todo momento.

Lo anterior, no separa la concepción formativa o de una evaluación para el aprendizaje, de la idea de que esta debe ser un paso necesario para la verificación de dicho aprendizaje, por el contrario, lo que propone es poner en función de reciprocidad estos conceptos, donde la formación y la calificación se nutran la una a la otra.

Por otra parte, el texto las funciones de la evaluación (2013), pertenece a un curso de docencia universitaria dirigido por la profesora Camilloni, en el cual, trata de configurar la relación entre didáctica y evaluación, detallando en esta última las características y funciones que habitualmente quedan relegadas, reformulando el papel en el que se ha ubicado a la evaluación con respecto a todo el proceso educativo.

Por lo tanto, éste texto de Camilloni se presenta como fundamental en la presente investigación, pues, en la reformulación del papel de la evaluación que propone Camilloni, se destaca la participación de los estudiantes en todo el proceso de creación de la evaluación, ya que son ellos a los que se les dirige este elemento, así, los límites a la creatividad se van derrumbando y le da la autoridad, la responsabilidad y el manejo de la evaluación a todos los participantes del proceso.

Como ya se mencionó, sobre este tema se ha reflexionado ampliamente, tanto así, que la condición actual de la discusión entonor a la evaluación, es fruto de las discusiones previas y del tratamiento que se le dieron a estas, por eso, traer esas anteriores reflexiones al presente trabajo se manifiesta menester para la culminación del mismo.

De tal modo, el escrito hecho por la profesora Elola Nydi, Evaluacion educativa: una aproximación conceptual. (2000), hace un recorrido histórico del concepto evaluación, intentado detallar el momento en el que nace la evaluación únicamente como un mecanismo de formular una nota, posteriormente, da un panorama más claro en cuanto al uso actual de la evaluación, a la vez, que propone una ampliación del concepto de evaluación, integrando características como la libertad en la evaluación y la reflexión acerca de si es o no necesario seguir evaluando como lo hemos venido haciendo.

Por último, se relaciona la evaluación con la didáctica específica, ya que es en esa relación donde se puede re-significar el papel de la evaluación, para esto la doctora en filosofía Viviana Villa, hace filosofía del como se enseña la filosofía en Colombia, y aunque, no toca explícitamente el tema de la evaluación, si habla de la necesidad de crear una didactica especifica de la filosofía, y entre estos elementos a crear está la necesidad de evaluar acorde al contenido filosofico, pues, no existe ni en el campo de la posibilidad, ni mucho menos en el axiologico, excusa alguna para evaluar el proceso de enseñanza y aprendizaje de la filosofía de la misma manera en que se evalua en otro campo o disciplina .

Lo anterior, da luz sobre el para qué se evalúa, y también acerca de como otras áreas y disciplinas deben re-estructurar sus conceptos acerca de las funciones de la evaluación, y lo enmarca en su texto Enseñanza de la filosofía en Colombia: hacia un enfoque multisensorial en el campo didáctico (2013).

## METODOLOGÍA

### TIPO DE INVESTIGACIÓN

El tipo de investigación por el que se conduce este proyecto es el cualitativo, ya que la educación requiere la participación activa de maestro y estudiante, la cual es mediada por un sinfín de elementos, es decir, la educación es la relación entre seres humanos, con el objetivo de formar conscientemente ambas partes del proceso.

Según Humberto Ñaupas en su texto: Metodología de la investigación, (2013) la investigación cuantitativa es:

Un modo de investigar, es un enfoque, un estilo que adopta el investigador en razón del objeto de estudio, de sus objetivos, de los problemas concretos que selecciona en su área profesional. En el estudio cualitativo el investigador es el instrumento mismo, de manera que la validez se encuentra en la forma en que éste practica su destreza, habilidad y competencia en su trabajo profesional (p. 353).

Lo anterior, acentúa la importancia de tener siempre presente, que en la investigación educativa no se está analizando un objeto inerte, estable, definido e inmutable, sino que, se trata de profundizar sobre esta relación humana, con la multiplicidad de características y variantes que esto conlleva, y aunque no se niega la utilidad de lo cuantitativo en cualquier ámbito, en este aspecto se debe ir un paso más allá de sólo lo que los datos exactos puedan ofrecer.

A su vez, la intención de investigar en educación no es la explicar un fenómeno y lograr su replicabilidad –objetivo de varias investigaciones de tipo cuantitativo- en lugar de eso, se busca comprender la variabilidad de escenarios que surgen en el plano educativo, comprender los elementos que interactúan para que pueda educarse y proporcionar herramientas que faciliten o mejoren futuros escenarios, a lo que, la investigación de tipo cualitativa tiene mucho que aportar.

## POBLACIÓN Y MUESTRA

La población, deberá ser siempre una persona que interese a la comunidad. El entrevistado es la persona que tiene alguna idea o alguna experiencia importante que transmitir, es por esto, que la población que servirá para la recolección de datos en el presente trabajo serán los docentes de la Universitaria Agustiniiana, quienes brindarán elementos importantes a la hora de plantear tanto las problemáticas a la hora de evaluar y ser evaluados como posibles ideas para vislumbrar elementos que ayuden a la re-significación de la evaluación como concepto en pos de una evaluación para el aprendizaje.

A lo anterior, se le debe sumar que la muestra poblacional a la que se referenciará, serán los docentes del centro de humanidades de la Uniagustiniana, ya que por la naturaleza del contenido que enseñan y el objetivo de su inclusión en el currículo de la universidad, el concepto de evaluación en ellos debe tener una dirección distinta al de otras áreas o asignaturas, ya que no busca el aprendizaje memorístico o procedimental, sino, la formación integral de los estudiantes.

## CARACTERIZACIÓN DE LA POBLACIÓN

ENTREVISTADO	CARGO	INSTITUCIÓN	DEPARTAMENTO	ESTUDIOS DE PREGRADO	ESTUDIOS DE POSTGRADO	EXPERIENCIA DOCENTE	CONOCIMIENTOS EN PEDAGOGÍA
N° 1	Docente	Uniagustiniana	Humanidades	Lic. en Filosofía	Maestría en Filosofía	3 años	Si
N° 2	Docente	Uniagustiniana	Humanidades	Admon. de Empresas	Maestría en Gestión de proyectos	6 años	No
N° 3	Docente	Uniagustiniana	Humanidades	Lic. en Ciencias Sociales	Maestría en Bioética	16 años	Si
N° 4	Docente	Uniagustiniana	Humanidades	Lic. en Ciencias Religiosas	Maestría en Gestión Administrativa	12 años	Si
N° 5	Docente	Uniagustiniana	Humanidades	Lic. en Teología	Maestría en Teología	18 años	Si
N° 6	Docente	Uniagustiniana	Humanidades	Lic. en Teología	Candidato Esp. en Teología	1 año	Si
N° 7	Docente	Uniagustiniana	Humanidades	Profesional en estudios Religiosos	Maestría en Teología	10 años	Si
N° 8	Docente	Uniagustiniana	Humanidades	Lic. En Filosofía	Candidato a Magister en Filosofía	5 años	Si

## INSTRUMENTO DE RECOLECCIÓN

El instrumento que se utilizará para la recolección de información en el presente trabajo es la entrevista, específicamente el tipo de entrevista semi-estructurada como herramienta necesaria para conocer los diferentes puntos de vista y postulados de aquellos agentes relevantes en el proceso de la enseñanza y el aprendizaje.

Con ayuda de lo anterior, reconocemos la relevancia de la entrevista semi-estructuralizada, que en palabras de las licenciadas Carla Tamayo e Irene Silva Siesquén en su presentación titulada técnica e instrumentos de recolección de datos, significa: "Aquella entrevista que en su estructura y tipo de preguntas a considerar en la construcción de un cuestionario no centra su atención únicamente en el tipo de preguntas cerradas o abiertas" (Siesquén, 2012), esto quiere decir, que por el contrario existe cierta relación entre ambas o tipos de preguntas, para que de tal manera, arroje resultados concretos y específicos a la hora de la aplicación del instrumento.

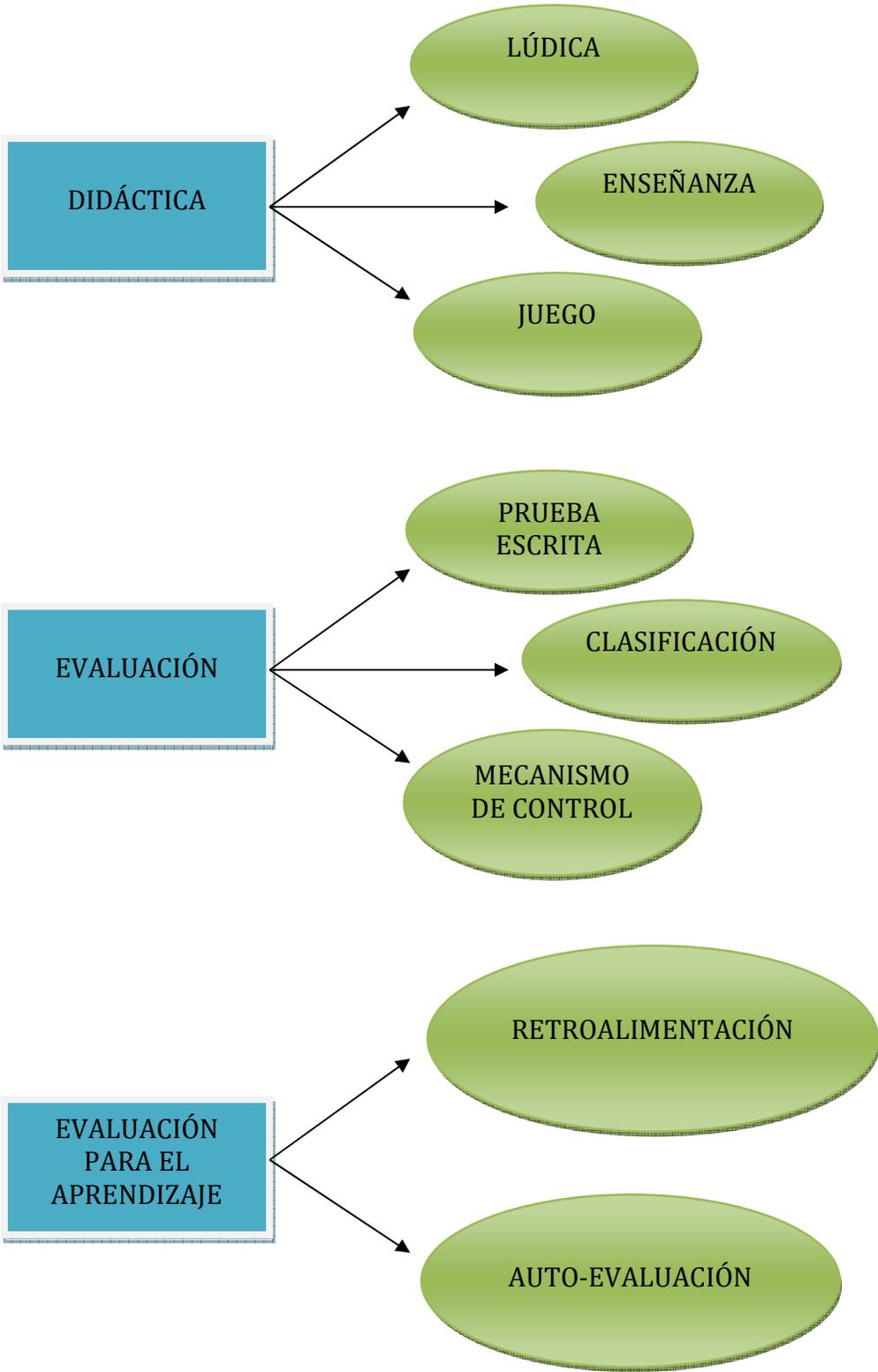
Teniendo en cuenta lo mencionado, cabe clarar que la entrevista. desde un punto de vista general, es un instrumento específico de interacción social. El investigador se sitúa frente al investigado y le formula preguntas, a partir de cuyas respuestas habrán de surgir los datos de interés. Se establece así un cierto diálogo, aunque es un diálogo asimétrico, donde aquel que cuestiona busca recoger información de aquel que brinda dicha información.

La entrevista como proceso de comunicación que se realiza entre dos partes, contruye cimientos al obtener de forma directa información del entrevistado. Para ésto se utilizará la entrevista semiestructurada, partiendo de la idea, que este tipo de entrevista ayuda a construir respuestas por medio de cuestionamientos de forma tanto abierta como cerrada y no limita la participación del entrevistado a una única respuesta o tipo de respuesta. Lo anterior en palabras de Alicia Peláez en su texto titulado la entrevista expone:

Se determina de antemano cual es la información relevante que se quiere conseguir. Se hacen preguntas abiertas dando oportunidad a recibir mas matices

de la respuesta, permite ir entrelazando temas, pero requiere de una gran atención por parte del investigador para poder encauzar y estirar los temas (Peláez, 2012).

CATEGORIZACIÓN<sup>1</sup>



<sup>1</sup> Esquema de Categorización por Miguel Rosso y Juan Tibocho

## PROCESO DE CATEGORIZACIÓN

Las categorías que se han escogido como ejes transversales en este trabajo, las cuales sirven como lineamiento a lo largo del mismo, son: La didáctica, la cual desempeña un importante papel en el proceso, ya que determina los parámetros de función y desarrollo de la evaluación en determinada área del conocimiento. Por otro lado, la evaluación ya que éste es el elemento a re-significar por su condición determinante en el proceso educativo, proceso que se ve fragmentado por obligación al desvincular mencionada evaluación de una mejora continua del estudiante. Por último, la evaluación para el aprendizaje, la cual es relevante como meta y objetivo de la re-significación de la evaluación, es decir, una evaluación partícipe del proceso de aprendizaje y no aislada o desvinculada de la misma.

### CATEGORÍA N° 1: DIDÁCTICA

Como se mencionaba anteriormente la didáctica es un campo de gran importancia y de gran riqueza y producción intelectual, aun así, en la cotidianidad de muchas aulas de clase existe un gran desconocimiento acerca de ella, este alejamiento puede tener múltiples causas y efectos, por lo que se manifiesta como una tarea primordial la reflexión y apropiación de este campo en todas las practicas docentes. Es así que Alicia Camilloni argumenta:

La didáctica es una disciplina teórica que se ocupa de estudiar la acción pedagógica, es decir, las prácticas de la enseñanza, y que tiene como misión describirlas, explicarlas y fundamentar y enunciar normas para la mejor resolución de los problemas que estas prácticas plantean a los profesores (2007, p. 22).

Ahora bien, no se debe tomar a la ligera el aporte que ofrece la didáctica al campo de la enseñanza en general, ni la aplicación de esta en áreas específicas, pues, la enseñanza de un área no es igual a otra, demos una idea: no es posible pensar que de la misma forma en que se imparte una clase de matemáticas, se replica en una clase de filosofía. El contenido es distinto, el objeto

de estudio difiere, el lenguaje no es compartido entre estas áreas, buscan desarrollar habilidades distintas en los estudiantes y deben ser evaluadas bajo parámetros distintos.

## CATEGORIAS EMERGENTES DE LA DIDÁCTICA

### LÚDICA

Esta categoría emergente, como todas las demás, surgen de las entrevistas realizadas a los docentes del área de humanidades de la Uniagustiniana. Al analizar las respuestas de los docentes, encontramos que cuatro de ellos asemejan el concepto de didáctica al de lúdica, en un nivel casi de sinónimos, por lo que entienden a partir de su experiencia docente y práctica diaria, que la didáctica es la manera o el método por el cual una clase se puede hacer más entretenida o interesante. Además coinciden en sostener que es posible realizar las clases más didácticas, pero que esto demanda bastante tiempo, por lo que no consideran oportuna la opción, más bien prefieren sostener que en niveles de primaria y pre-escolar funciona aún mejor el concepto de una -clase didáctica-.

### ENSEÑANZA

Para dos profesores, el concepto de didáctica, los remite inmediatamente a la manera o estrategias que utiliza el docente para impartir un conocimiento determinado, a lo que se le suma, que consideran la didáctica fundamental en el proceso de enseñanza y aprendizaje, ya que ésta ayuda a que tanto el docente como los estudiantes comprendan mejor el conocimiento a construir en el aula de clase.

Por otro lado, el entrevistado número 4 sostuvo durante la entrevista que la didáctica es sencillamente el quehacer docente, que sería imposible desligar la didáctica del acto de enseñar, ya que una cosa conlleva a la otra. En otras palabras, es la manera en que el docente le transmite los conocimientos a los estudiantes.

## JUEGO

Por último, los dos docentes restantes, tanto el entrevistado número 2 como el número 7, coinciden en que la didáctica es un sinónimo de juego. Con lo anterior, es claro resaltar que para los entrevistados la didáctica cumple características de entretenimiento, donde el docente simplemente planea una serie de actividades que lo llevan a hacer de su clase mucho más agradable. Con esto, los docentes concluyen que la didáctica es útil siempre y cuando sirva para hacer del encuentro académico un espacio de entretenimiento y diversión.

## CATEGORÍA N° 2: EVALUACIÓN

La evaluación por su parte es fundamental en el proceso académico de todo aprendizaje, ya que esta gran herramienta brinda elementos necesarios para el mejoramiento continuo, aunque lamentablemente esto difiere mucho con la práctica docente; empezando por el hecho de ubicar la evaluación como la última etapa del proceso, claro que hay cierta lógica en finalizar el ciclo con una revisión de lo aprendido, el problema que deseamos destacar es que en ese momento ya no hay tiempo para corregir, se vuelve un castigo, una frontera, que indica la validez o no de todo el proceso anterior, lo cual se excede de las facultades de la evaluación; lo que termina se quiera o no en un olvido total de la búsqueda del mejoramiento continuo, hasta el punto de simplemente funcionar como rúbrica en los estudiantes, mero sistema de categorización.

Esta faceta tan determinante de la evaluación, la puede desconectar de los demás elementos didácticos, es decir, la evaluación debe ser elaborada a partir de los conocimientos del profesor, al tiempo que es coherente con su metodología, para poder reconocer con ella qué es lo que el estudiante ha logrado aprender, no solo para poder exaltar sus vacíos, sino como expone Camilloni (2013) en su escrito sobre la evaluación:

En la primera etapa el profesor emplea técnicas de evaluación para apreciar el valor de las adquisiciones realizadas por los estudiantes. La función típica de la

evaluación está aquí presente. Se recurre a ella para calificar y seleccionar a los estudiantes con vistas a su promoción (p. 1)

Con base en lo anterior, Camilloni quiere mostrar la evaluación como mecanismo de control, el cual a lo largo de la historia, ha demostrado servir más como represión y clasificación de los estudiantes, que como elemento necesario en el proceso de enseñanza y aprendizaje.

## CATEGORIAS EMERGENTES DE LA EVALUACIÓN

### PRUEBA ESCRITA

En las entrevistas se indagaba sobre el concepto y los métodos evaluativos más comunes en el quehacer de los docentes, dejando un tipo de respuestas en común como resultado. Seis docentes de los ocho, sostienen que la evaluación más apropiada y además la más utilizada en sus actividades académicas son los parciales, cuya estructura fundamental es la prueba escrita, por lo que esta se convierte al final como la única herramienta apropiada y efectiva, cuando de clasificar conocimiento se trata.

### CLASIFICACIÓN

También, la evaluación es tomada como el paso último del proceso de enseñanza y aprendizaje, por lo que se le dotó la tarea de ser clasificatoria, esto en otras palabras, se podría tomar como el resultado de si un estudiante es promovido o no, recae en las notas que obtuviera en las evaluaciones, sumado a la nota de un examen final. Los ocho docentes encuestados, concordaron en que la evaluación es una de las mejores maneras de clasificar a los estudiantes, ya que por medio de un escrito, trabajo final, exposición, taller, proyecto, quiz, examen o sustentación, los docentes adquieren la información suficiente para decidir quién merece aprobar y quién reprobar. De esta concepción anterior, nacen las pruebas estandarizadas las cuales arrojan como resultados un número de respuestas correctas e incorrectas, lo que hace fácil la tarea de clasificación.

## MECANISMO DE CONTROL

A su vez, la evaluación ha sido tomada como un elemento más de control, en el aula de clase, ya que su naturaleza inquisitiva y de carácter punitivo, despierta en el estudiante cierto sentido de miedo a la hora de ser evaluado, lo que permite controlar mejor las reacciones de los estudiantes, o hacer uso de la evaluación como una amenaza, un ultimátum que da el docente ante la desidia de un grupo.

Por otro lado, siete de los docentes entrevistados afirman haber utilizado en algún momento de su experiencia profesional como profesores, la evaluación como mecanismo de control de los estudiantes, quienes por una nota son moldeados al antojo de quien dispone de ese poder de calificar.

## CATEGORÍA N° 3: EVALUACIÓN PARA EL APRENDIZAJE

Es necesario reconocer la evaluación no como un mero instrumento de calificación, sino intentando en medida de lo posible, reconocerlo como un elemento que aporta a todo el proceso de enseñanza y aprendizaje, por ende, el sentido y valor principal de la evaluación debe ser re-significado a tal punto de tener como meta misma el aprendizaje; un aprendizaje que construya conocimientos, pero que también sea acompañado de la evaluación constantemente.

Es recomendable entonces crear una evaluación entonces, desde la habilidad deseada desarrollar junto a las capacidades del estudiante que le ayuden a apropiarse de los contenidos de la clase, evitando así el carácter punitivo, a esto la doctora Nydia Elola (2000) dice:

En este sentido la mayoría de las definiciones sobre evaluación se enmarcan en un plano que se puede denominar normativo. [...] La evaluación así aparece solo como una probabilidad de determinar en qué medida las acciones realizadas se ajustan o no a ese patrón normativo y no tanto como una posibilidad de definir nuevas normas o bien recrear las existentes. (p. 4)

De tal modo, se debe evitar lo normativo como único factor relevante de la evaluación, pues este evita la posibilidad de dialogo, de negociación y asociación entre el estudiante y el docente con el contenido.

## CATEGORIAS EMERGENTES DE LA EVALUACIÓN PARA EL APRENDIZAJE

### RETROALIMENTACIÓN

Por otro lado, la evaluación también es vista como una supervisora del proceso y avance educativo, examinando qué sabe o no el estudiante, para poder intervenir en el proceso y ofrecer cambios y/o mejoras a ese estado del estudiante, es decir, la evaluación descubre las falencias del estudiante, y con eso el profesor entra a retroalimentar y mejorar el proceso. Seis docentes de humanidades de la Uniagustiniana, consideran que la evaluación tenida en cuenta dentro del proceso de aprendizaje tiene que ver directamente con un tipo de retroalimentación y que gracias a ella es como el estudiante reconoce en qué está fallando y qué debe mejorar.

### AUTO-EVALUACIÓN

Una de las preguntas más precisas dentro de las entrevistas realizadas a los docentes, fue la de ¿qué es la evaluación para el aprendizaje? a lo que el entrevistado número uno contestó:

Es que la evaluación también enseñe cosas, y se use en lo que ya se ha enseñado, por ejemplo, que en una evaluación se pongan unos puntos donde el estudiante deba buscar o investigar en otras fuentes, así durante la evaluación los estudiantes siguen aprendiendo, además una evaluación para el aprendizaje debe necesariamente tener en cuenta la evaluación que el mismo estudiante hace de su propio proceso de aprendizaje(Entrevistado # 1).

Con esto, la autoevaluación recobra importancia y se robustece, ya que para los docentes no sería posible hablar de una evaluación para el aprendizaje sin una oportuna autoevaluación

## ANÁLISIS DE DATOS

Se considera que es momento oportuno para que a lo largo de este trabajo, en el cual se ha hablado de las posturas teóricas frente a la evaluación, se lleve a cabo el intento mismo de sistematizar la información dada por las diferentes respuestas en las entrevistas como instrumento de captación de datos y el paradigma teórico que se rescata de pensadores como Alicia Camilloni, Jean Pierre Astolfi y Yves Chevallard, quienes de alguna u otra manera, aportan significativamente al marco teórico, cuando de didáctica o evaluación se discute.

En primera instancia traeremos a colación una de las respuestas más comunes encontradas en las entrevistas realizadas a los docentes del departamento de humanidades de la Uniagustiniana, la cual fue constante y repetitiva. Para esta parte del trabajo, retomaremos principalmente la respuesta textual del entrevistado número 1, quien sostiene que su concepción frente a la didáctica es:

La mejor manera en que se puede enseñar algo, donde uno como docente usa métodos de enseñanza variados y con juegos para que la clase no sea tan monótona, así le ponen cuidado, o si no se le duermen a uno ahí sentados (Entrevistado # 1).

Con base en esta concepción personal, en contraposición de una postura de un experto en el tema, como lo es Jean Pierre Astolfi, quien utiliza una figura geométrica para explicar el quehacer de la didáctica en el campo educativo. Por medio del triángulo didáctico se "representa el sistema que une el saber, al alumno y al maestro" (Astolfi, 2001, p. 77). Mencionado triángulo didáctico sirve para contraponer la idea de la didáctica como mero instrumento lúdico o de animación en una clase y entenderla como una disciplina inmersa en el campo de la enseñanza y el aprendizaje, gracias a la didáctica existe un diálogo coherente entre los tres elementos mencionados con anterioridad. Astolfi utiliza un triángulo didáctico para dar a entender que el saber es utilizado por el enseñante, con el fin de comunicarlo a los alumnos de la manera más clara y precisa.



Figura 1<sup>2</sup>

A la imagen anterior, el autor complementa sosteniendo que existen tres sectores, en los cuales todos y cada uno de ellos está interrelacionado con la didáctica. El primer sector que encontramos es el de la elaboración de los contenidos, en segundo momento el sector de las estrategias de apropiación y el último sector es el de las interacciones didácticas, todos estos sectores giran alrededor de la didáctica como disciplina, en el marco de los saberes, el enseñante y los alumnos.

Una problemática más que encontramos en las diferentes formas de concebir la didáctica y su estrecha relación con la evaluación, es la dada por los docentes entrevistados número 2 y 3, quienes no cuentan con una idea clara a la hora de responder la pregunta número seis: ¿Cuál es la función de la evaluación en la didáctica?. El entrevistado número 2, contestó que no tenía la más mínima idea cómo se podrían relacionar la didáctica con la evaluación y mucho menos, cómo sería posible que la evaluación fuera útil a la didáctica. El entrevistado número 3 contestó textualmente: " No logro comprender muy bien esa pregunta, la verdad ahí si me corcha"(Entrevistado # 3). Por lo que al no tener clara la función de la evaluación en la didáctica

---

<sup>2</sup> Tomado de Chevallard, Y. (1991). *La transposición didáctica*. Buenos Aires: Aique.

no se podría entender una de las principales características que según Chevallard todo interesado en enseñar algo debe tener y manejar muy bien.

Yves Chevallard plantea en su texto *La transposición didáctica*, que el maestro debe hacer de la didáctica su cotidiano vivir, y que es necesario tener en cuenta varios aspectos del contexto tanto del saber, como del enseñante y de los alumnos. Expone el autor su idea: "Las relaciones entre el sistema de enseñanza y su entorno, entre la sociedad y la escuela, son ciertamente de una impresionante complejidad" (Chevallard, 1991, p. 33).

Además complementa Chevallard que la transposición es fundamental para un verdadero aprendizaje del saber: "La transformación de un contenido de saber preciso en una versión didáctica de ese objeto de saber puede denominarse más apropiadamente transposición didáctica" (Chevallard, 1991, p. 46). Esto en otras palabras, el maestro debe hacer uso apropiado de la didáctica para convertir el saber sabio en el saber a ser enseñado por él a sus alumnos.

Por último, se desea hacer una contraposición entre la concepción de evaluación para el aprendizaje, tomando las respuestas de los entrevistados, con el aporte que realiza Pedro Ahumada Acevedo en su obra: *La evaluación en una concepción de aprendizaje significativo*. El entrevistado número 4 sostiene que una evaluación para el aprendizaje es aquella que permite al estudiante por medio de una evaluación generar algún tipo de aprendizaje, a lo que Ahumada sostiene que:

El profesor tendría que actuar como un verdadero mediador o puente entre los conocimientos nuevos y los conocimientos previos de los estudiantes, entregándoles un material que pueda actuar sobre ellos significativamente, es decir, estructurado de forma tal que el alumno no reconozca su significado y le dé el sentido que corresponda (Acevedo, 2001, p.15).

Sumamos a lo anterior la respuesta que dio el entrevistado número 6, a la pregunta ¿Cómo se construye una evaluación para el aprendizaje?, a lo cual de forma segura y precisa resumió:

Esto demanda mucho tiempo, por lo que considero que tanto el docente como el estudiante presten atención a una evaluación desde el principio hasta el final del semestre, con ello, estaríamos hablando de una proceso en la evaluación y no solamente en una evaluación final, sin derecho a retroalimentación (Entrevistado # 6).

No es ajeno al quehacer docente, una serie de elementos que hacen del trabajo de evaluar para el aprendizaje, casi imposible a la hora de pasar de la teoría a la práctica, ya que algunas circunstancias, el poco tiempo, las exigencias directivas y hasta el papeleo, limitan y hacen más complejo el hecho de preparar una evaluación para el aprendizaje significativo. Aunque esto último no es la problemática central de este trabajo, no se pueden desconocer que si son elementos a tener en cuenta a la hora de hablar de una re-significación de la evaluación; pasando de ser una herramienta de medición y categorización a un eje central del proceso de enseñanza y aprendizaje.

## CONCLUSIONES

A lo largo del trabajo, se pretendió rastrear los conceptos con los que comúnmente se asocia o se define la evaluación al interior de las dinámicas educativas, ya que la evaluación se ha manifestado como un punto decisivo en el proceso de enseñanza y aprendizaje, a su vez la experiencia personal señala en varios casos una recepción negativa de la evaluación, dejándole un rastro de estigmatización, una parte obscurecida por los prejuicios que surgen en torno a ella.

Lo anterior, no solo incurre en un problema de concepción, ya que esto conlleva un problema en la ejecución de la evaluación dentro de la práctica pedagógica, ya que se limita su actuar y se margina a unas pocas funciones, las cuales no complementan todas las características que tiene la evaluación, por ende, se llega al problema de ¿Cómo re-significar la función de la evaluación para que ésta tenga relevancia en el proceso de aprendizaje?

Para esto, se ha de develar en primer lugar, cual es la concepción que tienen los estudiantes y los docentes respecto a la evaluación, aquí se observó, que la evaluación se entiende en general como un instrumento que cumple tres funciones básicamente: vigilar, controlar y clasificar.

La primera de estas funciones, restringe la evaluación a ser únicamente una vigilante, respecto a que información y que habilidades los estudiantes han sido capaces de adquirir y pueden demostrarlo, esto produce una anulación de las capacidades individuales de los estudiantes dependiendo del método que se use para dicha muestra, es decir, un estudiante que aprende el contenido de una clase, pero, no tiene habilidades de escritura fuertemente desarrolladas, no podrá demostrar a través de un ensayo lo que aprendió, lo que haría invalido el método evaluativo, por lo contrario, en la práctica docente, se usa comúnmente el tipo de examen estandarizado para evaluar, –dato tomado de las entrevistas- el cual invalida al estudiante si no posee las habilidades específicas para resolver ese tipo de examen.

De tal manera, esta función de ser una vigilante, necesita una ampliación de aplicación de métodos y estrategias, de manera que pueda dar respuesta clara sobre que se aprende, como se

aprende y como el estudiante puede demostrar que el proceso de enseñanza y aprendizaje está siendo efectivo.

Por otra parte, la dimensión de control que se le ha otorgado a la evaluación es un resultado más de la experiencia y del uso que se le ha dado, que de la teorización y/o reflexión de la evaluación en función del aprendizaje o la escuela, parafraseando al filósofo francés Foucault, el miedo y la evaluación se convierten en instrumentos de control pedagógico, ya que un estudiante se siente desprotegido ante la inquisitiva hoja en blanco, pues, en ese momento se pone a prueba su memoria y su capacidad de repetir con fidelidad lo expuesto en clase, frente a varias preguntas en orden secuencial, esto genera en algunos estudiantes inseguridad y miedo, sentimiento que se puede hacer replicable con la frase: “*saquen una hoja*”, ese miedo que se ha podido identificar, es usado por algunos docentes como medio de control, y la evaluación una vez más debe cumplir con una función que no tenía, controlar el desorden del salón y cumplir como un castigo para quienes no obedecen las órdenes del profesor.

Lo anterior, es determinante a la hora de reconocer como conciben la evaluación los actores del encuentro pedagógico, y también resalta uno de los elementos necesarios a re-significar en el que-hacer docente.

Por otra parte, una de las funciones más comunes que se le ha dado a la evaluación es la de ser un instrumento de clasificación, ya que, se le ubica al final del proceso, el famoso examen final, que pareciera desconocer todo el recorrido hecho hasta ese punto por el estudiante, a lo anterior, se le debe sumar la creencia de que calificar es lo mismo que evaluar, en otras palabras, que toda evaluación tiene como fin reflejar el desempeño del estudiante en una nota, que a su vez indicará si el estudiante está listo o no para avanzar a la siguiente fase del recorrido académico, no solo vigila, controla sino que además decide.

La evaluación, debe estar anclada al contenido, a los objetivos del curso, y mirar más allá de un aporte numérico; debe contribuir al desarrollo mismo del estudiante, acudir a sus habilidades a la vez que motiva el desarrollo y el aprendizaje de otras, por lo que, una evaluación

que tenga la facultad de determinar el fracaso o éxito de todo un proceso académico, incurre en una desarticulación absoluta con los demás elementos pedagógicos.

Por lo tanto, la evaluación debe responder a dimensiones más profundas del proceso pedagógico, ya que debe nacer con la planeación misma del contenido, ya que la naturaleza propia de cada contenido, requiere de una visión evaluativa también propia, no se debe evaluar de la misma manera una clase de matemáticas como se haría con una de inglés, ya que apuntan a lugares distintos de formación, y claro, debe tener en cuenta las características singulares de los estudiantes, en este punto, se debe hacer una aclaración, no se propone aquí una evaluación individualista, sino una que procure abarcar las distintas características de los estudiantes, y sea capaz de diferenciar en que niveles está cada uno, esto se puede hacer con un instrumento evaluativo que requiere varios procesos, y es labor del docente identificar a cual parte del proceso hacerle énfasis en la evaluación, no por una nota, sino, para determinar el avance de su labor.

Una vez, se entiende como se articula la evaluación y el contenido, es necesario relacionar la evaluación con el aprendizaje, ya que evaluar no es un estado aislado del aprender, por el contrario, la evaluación aporta en el aprendizaje, esto se puede hacer vinculando activamente al estudiante a la evaluación, que ellos también decidan como se evalúa y que se evalúa, pues, si el estudiante conoce claramente cuál es la meta a la que debe llegar, podrá ayudar a trazar el camino para llegar, de esta manera todos los participantes del proceso pedagógico reconocerán que la evaluación favorece el aprendizaje, por lo que la ejecución de la mismas también se verá alterada.

De lo anterior se puede decir que, no es necesario únicamente un cambio de instrumentos y estrategias de evaluación, también, se necesita un cambio de los creadores del sentido de la evaluación, un cambio que incluya a los estudiantes, que generen una nueva experiencia en torno a lo que implica evaluar, y a eso se le debe sumar un cambio de las condiciones en las que surge la evaluación, no se puede evaluar donde hay miedo o donde se quiere controlar, esto solo afianza la mirada negativa sobre el evaluar.

Una evaluación re-significada apunta a enfocarse más en el aprender y ayudar a formar, que en la obtención de una nota o de una clasificación al siguiente año o semestre, por eso, debe requerir un mayor esfuerzo a la hora de prepararse, pues, es el resultado de la alianza estudiante-maestro, esfuerzo conjunto que se da en condiciones de trabajo constante y consiente.

Esta evaluación para el aprendizaje, procurará la eficiente distribución del tiempo de desarrollo y creación, no busca resolver una secuencia de preguntas en determinado tiempo, en lugar de eso, aboga por el empleo adecuado del tiempo, dependiendo del tema, los estudiantes y el maestro, junto a esto, la asignación de tareas de distintas naturalezas es indispensable, es decir, debe tener tareas que den cuenta de las distintas capacidades y aptitudes necesarias para la formación, que mantenga activos y en constante participación al evaluador y a los evaluados.

También, el éxito o fracaso de la evaluación está relacionado con la oportuna aplicación de la misma, y con la vinculación que esta tenga con los objetivos de la clase, así el evaluar tendrá sentido y no podrá ser tomada en un sentido punitivo o restrictivo, a todo esto, se le debe añadir, la adecuada retroalimentación, que proporcione los detalles necesarios para que se dé un aprendizaje real, significativo y duradero.

Por último, no toda evaluación es calificativa, ni toda calificación es resultado directo y único de la evaluación, por lo que el evaluador debe hacer énfasis más en el aprendizaje que en la nota, descentralizarla del proceso de clasificación y ubicarla en el contexto mismo de la enseñanza y aprendizaje. La evaluación, entonces, debe estar enmarcada dentro de la premisa de aprender y mejorar en el proceso, sin hacer consiente que se mide y se califica un conocimiento.

## BIBLIOGRAFÍA

Camilloni, A. (2007). *El saber didáctico*. Buenos Aires: Paidós.

Sacristán, J. (1992). *Comprender y transformar la educación*. Madrid: Morata editorial.

Nydia Elola, L. T. (2000). *Evaluación educativa: una aproximación conceptual*. Buenos Aires.

Camilloni, A. (2013). *Las funciones de la evaluación*. Obtenido de Curso en docencia universitaria:[http://23118.psi.uba.ar/academica/cursos\\_actualizacion/recursos/funcioncamilloni](http://23118.psi.uba.ar/academica/cursos_actualizacion/recursos/funcioncamilloni)

Astolfi, J. P. (2001). *Conceptos clave en la didáctica de las disciplinas*. Sevilla, España: Díada editorial S.L.

Litwin, E. (1998). *La evaluación de los aprendizajes en el debate didáctico contemporáneo*. Buenos Aires: Paidós.

Giroux, H. (2003). *Pedagogía y política de la esperanza*. Buenos Aires: Amorroutu Editores.

Chevallard, Y. (1991). *La transposición didáctica*. Buenos Aires: Aique.

Peláez, P. (2012). *La Entrevista*. Bogotá.

Técnicas e instrumentos de recolección de datos. Lima, Perú

Acevedo, P. A. (2001). *La evaluación es un concepción de aprendizaje significativo*. Bulnes: Ediciones universitarias de Valparaíso.

Ñaupas, H; Mejía, E; Novoa, E. y Villagómez, A. (2014). *Metodología de la investigación*. Bogotá, Colombia: Ediciones de la U.

Barrientos, E; (2008). *Didáctica de la educación superior I*. Lima, Perú: Unidad de Post Grado de la Facultad de Educación de la Universidad Nacional Mayor de san Marcos.

Perassi, Z (2009). *¿Es la evaluación causa del fracaso escolar?*. Volumen No 50: Revista Iberoamericana de Educación.

## ANEXOS

En el proceso de recolección de datos, se tuvieron en cuenta una serie de preguntas, que sirvieron para enmarcar el tipo de población a utilizar y los lineamientos del trabajo, con el fin de mantener una dirección clara y precisa sobre el objetivo trazado al inicio del planteamiento del problema.

### SECUENCIA DE PREGUNTAS

- 1) ¿Qué concepción tiene de la evaluación?
- 2) ¿La evaluación es equivalente a la calificación?
- 3) ¿Qué método evaluativo utiliza con más frecuencia en su que-hacer docente?
- 4) ¿En alguna oportunidad ha usado la evaluación como un mecanismo de autoridad y/u opresión?
- 5) ¿Qué es didáctica para Usted?
- 6) ¿Cuál es la función de la evaluación en la didáctica?
- 7) ¿Existe una didáctica de la evaluación? ¿Qué entiende por ello?
- 8) ¿Qué es evaluación para el aprendizaje?
- 9) ¿Cómo articular la evaluación en el proceso de enseñanza y aprendizaje?
- 10) ¿Cómo se construye una evaluación para el aprendizaje?